

**Bosquejo de los mensajes  
para el Entrenamiento de Tiempo Completo  
del semestre de otoño del 2011**

-----

**TEMA GENERAL:  
EXPERIMENTAR, DISFRUTAR Y EXPRESAR A CRISTO**

Mensaje cuarenta y uno

**En Hebreos**

(1)

**Como Aquel en quien Dios habla**

Lectura bíblica: He. 1:1-2a

**I. “Dios, habiendo hablado parcial y diversamente en tiempos pasados a los padres en los profetas, al final de estos días nos ha hablado en el Hijo”—He. 1:1-2a:**

- A. Cristo es el Mensajero de Dios y el mensaje viviente de Dios; como el Mensajero de Dios, Cristo no sólo le trae una palabra o mensaje al pueblo de Dios de parte de Dios, sino que Él mismo es el mensaje viviente—Mal. 3:1a; cfr. 1 Jn. 1:5; Jn. 8:12.
- B. Nuestro Dios es revelado porque Él se ha revelado por medio de Su hablar—1:1, 14.
- C. El Dios viviente se imparte y se infunde en nuestro ser al hablar—2 Ti. 3:16-17; Ez. 37:4-6:
  - 1. Cuando Dios habla, la luz resplandece, trayéndonos entendimiento, visión, conocimiento, sabiduría y palabras con las cuales expresarnos; cuando la palabra de Dios es abierta o revelada a nosotros, ella nos imparte luz, resplandeciendo interiormente sobre nuestro corazón y nuestro espíritu para impartirnos sabiduría y revelación—Sal. 119:105, 130.
  - 2. Cuando Dios habla, la vida es impartida, y esta vida incluye todos los atributos divinos de Cristo y Sus virtudes humanas—Jn. 6:63; 1:1, 4.
  - 3. Cuando Dios habla, el poder es transmitido, y éste es el poder de vida que crece y produce; Él “sustenta todas las cosas con la palabra de Su poder”—He. 1:3; Mr. 4:14, 26; cfr. 2 Ti. 2:1; Hch. 20:32; Sal. 119:133.
- D. El universo entero llegó a existir por el hablar de Dios:
  - 1. El universo fue constituido por la palabra de Dios—He. 11:3.
  - 2. “Él dijo, y fue hecho; Él mandó, y existió”—Sal. 33:9.
  - 3. Él “llama las cosas que no son, como existentes”—Ro. 4:17:
    - a. Esto se refiere a Su gran poder de creación.
    - b. Como el Dios creador, Él no necesita ningún material con el cual obrar; Él puede crear algo de la nada, sencillamente al hablar.
  - 4. En la creación, todas las cosas llegaron a existir por medio de Él, la Palabra misma (Jn. 1:1-3); por lo tanto, “las cosas invisibles de Él, Su eterno poder y características divinas, se han visto con toda claridad desde la creación del mundo, siendo percibidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa” (Ro. 1:20).

5. El universo, por haber sido constituido por la palabra de Dios, es la manifestación de la gloria de Dios que anuncia a Cristo como el verdadero Dios—Sal. 19:1-2; cfr. Hch. 14:15-17; 17:23-31:
  - a. La grandeza del universo manifiesta la grandeza de Dios.
  - b. Lo maravilloso que es el universo manifiesta cuán maravilloso es Dios.
  - c. La luminosidad del universo declara que Dios es un Dios de luz.
  - d. La belleza del universo y sus hermosos detalles son una manifestación de la belleza de Dios.
  - e. La benevolencia amorosa de Dios es vista en la manera en que Él ordenó y preparó el universo para la humanidad y en la provisión que hizo para todas las necesidades del hombre.
  - f. La grandeza, maravilla, luminosidad y belleza del universo manifiestan que Dios es un Dios de sabiduría.
- E. En la salvación somos salvos por medio de Su palabra—Jn. 5:24; Ro. 10:8, 17.
- F. Por medio de Su palabra es ejercida Su autoridad con poder—Mt. 8:8-9.
- G. Por medio de Su palabra es realizado Su poder sanador—Jn. 4:50-51.
- H. Dios habla día a día y reunión tras reunión—Lv. 1:1.
- I. El hecho de que Dios nos habla demuestra que estamos bajo Su bendición—cfr. 1 S. 3:1, 10, 21.
- J. En el Antiguo Testamento, Dios habló parcial y diversamente a los padres en los profetas; los hombres hablaban de parte de Dios mientras eran llevados, movidos e impulsados, por el Espíritu Santo—2 P. 1:21.
- K. En el Nuevo Testamento, Dios habla en el Hijo, en la persona del Hijo:
  1. Esta persona primero era un individuo, pero después llegó a ser una persona corporativa.
  2. Dios habla hoy en una persona, y ésta ha aumentado a fin de llegar a ser una persona corporativa que incluye a todos los apóstoles y a todos los miembros de Su Cuerpo—1 Co. 14:4b, 31.
- L. La esencia de la epístola a los Hebreos es el hablar de Dios en el Hijo:
  1. Dios habla en el Hijo, y el Hijo habla como Espíritu a las iglesias, y al final, el Espíritu habla junto con la iglesia—Ap. 2:7a; 22:17a.
  2. Es absolutamente mediante este mensaje hablado que Dios se introduce en el hombre y el hombre en Dios; Dios y el hombre, el hombre y Dios, llegan a ser uno.

## **II. La vida de los creyentes depende enteramente del hablar del Señor—He. 1:3; Mt. 17:5; Ap. 2:7a; Cnt. 8:13-14; He. 5:13-14:**

- A. El Cristo, a quien seguimos, es la Palabra viva de Dios—Ap. 19:13.
- B. La palabra de Dios es la exhalación de Dios; nosotros debemos ser hombres de Dios que tienen el aliento de Dios, inhalando la palabra mediante la oración y exhalando la palabra al profetizar—2 Ti. 3:16; Hch. 6:4; 1 Co. 14:4b.
- C. La palabra de Dios es un lavacro de agua que nos lava—Ef. 5:26.
- D. La palabra de Dios es un espejo—v. 26; Éx. 38:8; 2 Co. 3:18; Jac. 1:25.
- E. La palabra de Dios es nuestro pan por el cual vivimos—Mt. 4:4.
- F. La palabra de Dios es leche—1 P. 2:2.
- G. La palabra de Dios es miel—Sal. 19:10; 119:103.
- H. La palabra de Dios es alimento sólido—He. 5:11-14.

- I. La palabra de Dios es una lámpara a nuestros pies y una lumbrera a nuestro camino; la exposición de las palabras de Dios alumbra, dando entendimiento al sencillo—Sal. 119:105, 130.
- J. La palabra de Dios es nuestra morada y nos toma como su morada—Jn. 8:31; 15:7.
- K. La palabra de Dios es lluvia y nieve—Is. 55:10-11.
- L. La palabra de Dios es la espada del Espíritu cuando la tomamos con toda oración—Ef. 6:17-18; 1 Jn. 5:14-15.
- M. La palabra de Dios es la simiente incorruptible, que contiene la vida de Dios—Lc. 8:11; 1 P. 1:23.
- N. La palabra de Dios es un grano de trigo que nos imparte a Dios como vida para nutrirnos—Jer. 23:28.
- O. La palabra de Dios como fuego nos consume a nosotros y muchas de las cosas en las cuales confiamos, y la palabra de Dios como martillo desmenuza nuestro yo, nuestra vida natural, nuestra carne, nuestras pasiones y nuestros conceptos—v. 29.
- P. La palabra de Dios es sanidad (medicina) para nuestra carne—Pr. 4:20-22.
- Q. La palabra de Dios es espíritu y vida—Jn. 6:63.
- R. La palabra de Dios da vida a los muertos—Ro. 4:17; Jn. 4:49-53; 11:43-44.
- S. La palabra de Dios que comemos es el gozo y alegría de nuestro corazón—Jer. 15:16.
- T. La palabra de Dios es el oro y la plata que nos enriquece—Sal. 19:10; 119:72.
- U. “La palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón”—He. 4:12.
- V. La palabra de Dios es semejante a una “lámpara que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día amanezca y la estrella de la mañana nazca en vuestros corazones”; si estamos atentos a la palabra de la Biblia, la cual resplandece como lámpara en lugar oscuro, Él se levantará en nuestros corazones para resplandecer en las tinieblas de la apostasía donde estamos hoy, antes de Su verdadera manifestación como la estrella de la mañana—2 P. 1:19.

### **III. El salmo 119 expresa la actitud que tienen aquellos que buscan a Dios hacia la palabra de Dios:**

- A. Ellos escogen la palabra de Dios—vs. 30, 173.
- B. Ellos creen en la palabra de Dios—v. 66.
- C. Ellos alzan sus manos hacia la palabra de Dios—v. 48a.
- D. Ellos aman la palabra de Dios—vs. 47-48, 97, 113, 119, 127, 140, 159, 163, 165, 167.
- E. Ellos se deleitan en la palabra de Dios—vs. 16, 24, 35, 47, 70, 77, 92, 174.
- F. Ellos gustan de la palabra de Dios—v. 103.
- G. Ellos se regocijan en la palabra de Dios—vs. 14, 111, 162.
- H. Ellos cantan la palabra de Dios—v. 54.
- I. Ellos atienden a la palabra de Dios—v. 6.
- J. Ellos son de corazón íntegro en la palabra de Dios—v. 80.
- K. Ellos inclinan su corazón a la palabra de Dios—v. 36.

- L. Ellos buscan la palabra de Dios (vs. 45, 94), la anhelan (vs. 20, 40, 131) y esperan en ella en oración (vs. 43, 74, 114, 147).
- M. Ellos confían en la palabra de Dios—v. 42.
- N. Ellos meditan en la palabra de Dios—vs. 15, 23, 48, 78, 99, 148.
- O. Ellos consideran la palabra de Dios—v. 95b.
- P. Ellos estiman recta la palabra de Dios sobre todas las cosas—v. 128a.
- Q. Ellos aprenden la palabra de Dios—vs. 73, 71.
- R. Ellos valoran la palabra de Dios como un tesoro—vs. 14, 162, 72, 127, 111.
- S. Ellos atesoran en sus corazones la palabra de Dios—v. 11.
- T. Ellos recuerdan la palabra de Dios y nunca la olvidan—vs. 52, 93.
- U. Ellos sienten un temor reverente hacia la palabra de Dios—vs. 161b, 120.
- V. Ellos se apegan a la palabra de Dios—v. 31.
- W. Ellos no abandonan la palabra de Dios, no se apartan de ella, no le dan la espalda, ni se desvían de la misma—vs. 87, 51, 157, 102, 110.
- X. Ellos vuelven sus pies a la palabra de Dios—v. 59.
- Y. Ellos guardan, observan y ponen por obra la palabra de Dios—vs. 33, 69.
- Z. Ellos andan en la palabra de Dios y corren por el camino de la palabra de Dios—vs. 1, 32a.